

La experiencia fundacional de un museo. Breve historia del Museo de Doña Mencía

The founding museum experience: Doña Mencía's brief history

Alfonso Sánchez Romero¹ (traxadrianus@hotmail.com)
Museo Histórico Arqueológico de Doña Mencía

Resumen: Es uno de los primeros museos municipales de esta naturaleza en Andalucía. Empezó a organizarse a comienzos de la década de los cincuenta del siglo xx como resultado de exploraciones y estudios sobre el yacimiento arqueológico de El Laderón, en el término municipal de Doña Mencía, por miembros del GAMA (Grupo de Alta Montaña y Arqueología) de la localidad. Más adelante con la colaboración de Juan Bernier y Javier Fortea, el Grupo llevó a cabo una campaña de exploración sistemática de más de 3000 km² de terrenos del SE de Córdoba y parte de la provincia de Jaén estudiándose más de 50 yacimientos, y posteriormente se datan y planifican más de 130 fechados entre el Musteriense y la Época Árabe. En total, en el Museo existen muestras del material de superficie de más de 400 yacimientos arqueológicos. Con las excavaciones en el Castillo y en la Torre de la Plata, el Museo ha ido ampliando su riqueza histórico-patrimonial.

Palabras clave: El Laderón. Juan Bernier. Javier Fortea. Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética. Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén. Torre de la Plata.

Museo Histórico Arqueológico de Doña Mencía
Casa de la Cultura
C/ Juan Ramón Jiménez, 5
14860 Doña Mencía (Córdoba)
jmzl@donamencia.es
<http://www.museoarqueologicodeonamencia.com>

¹ Cofundador y director honorario del Museo Histórico Arqueológico de Doña Mencía.

Abstract: It's one of the first local museums of this nature in Andalusia. The museum started to collect items in the early 50^s of the twentieth century as result of different examinations and studies performed by the local G.A.M.A. group about the «Laderón» archaeological site, located in the municipality. Later on, with the Juan Bernier's and Javier Fortea's collaboration, the G.A.M.A group conducted a systematic exploration campaign over a piece of land with 3000 km² in the SE of Córdoba and part of the Jaen province analyzing more than 50 archeological sites and finally more than 130 sites dated between Musteriense and Arab period were planned. Overall, pieces coming from more than 400 archeological sites are allocated in the Museum. The museum has expanded its own historical-patrimonial wealth with the excavations done in the Castle and in the «Torre de la Plata».

Keywords: El Laderón. Juan Bernier. Javier Fortea. Iberian enclosures and fortifications in Andalusia. New Archaeological sites in Cordoba and Jaén. Torre de la Plata.

Fundado en abril de 1954, es uno de los museos más antiguos de Andalucía. Después de pasar por numerosos avatares, hoy es un Museo consolidado y admirado por los visitantes y reconocido oficialmente por las autoridades competentes y la comunidad autónoma. Sus creadores y conservadores, César Sánchez, José Jiménez y Alfonso Sánchez, lo hicieron con el mayor celo, responsabilidad científica y entusiasmo hasta su jubilación.

Las razones que dieron lugar a la creación del Museo se debieron a la alta densidad de asentamientos arqueológicos en un reducido término de 1460 ha. También, a las frecuentes visitas de estudiosos y académicos de la capital, que por aquellos años acudían a nuestro pueblo ante las noticias de hallazgos arqueológicos fortuitos. Del mismo modo, también contribuyeron la lectura de las primeras obras sobre arqueología que empezaron a llegar a los jóvenes investigadores, como *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía* de Manuel de Góngora y Martínez, los trabajos de campo de Antonio Carbonell publicados en el *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, entre otros, y los inicios de los estudios académicos.

El 30 de julio de 1952 se fundó la primera agrupación que iba a constituir el embrión del GAMA –Grupo de Alta Montaña y Arqueología– que a su vez, unos años más tarde, concretamente en abril de 1954, daría lugar a la creación del Museo.

Las actividades, en aquellos primeros días, se centraban en explorar los bellos y agrestes paisajes de la Sierra Abrevia y de la Nava (Subbéticas cordobesas). De estas exploraciones se obtuvieron los primeros y modestos descubrimientos arqueológicos.

En la primavera de este año, se obtienen los primeros éxitos fuera de la localidad. *Radio Nacional de España*, *Radio Córdoba*, entre otros medios, difundieron las últimas exploraciones desarrolladas por el Grupo. En estas noticias se daba a conocer el hallazgo en el paraje denominado de la meseta del cerro de El Laderón, distante unos 2 km al suroeste del pueblo, de dos ídolos de piedra caliza, con forma de doble hacha y de un tamaño de 0,70 m de alto por 0,25 m de ancho y 0,10 m de espesor, decorados en una de sus caras con formas geométricas incisas, principalmente de líneas en zigzag, y forma de haces de espigas que nos recuerdan el triángulo sexual femenino. Fueron estudiados, fechados y publicados en 1963 en



Fig. 1. El pueblo y El Laderón -al fondo- desde el Calvario.

la revista *Zephyrus* de la Universidad de Salamanca por el profesor Fortea Pérez, estableciendo una identidad formal con la Venus de Benaoján y encontrando antecedentes en Almizaraque, Egipto y Antípatros, así como relaciones con Micenas y Asia Menor, lo que conduce a la clara influencia oriental de las dos piezas.

En la misma campaña se encontró un candil almohade de cerámica, una moneda de bronce ibero-romana de *Obulco* (Porcuna), abundantes restos de cerámica ibérica decorada con motivos geométricos en variados tonos rojos, *sigillatas* romanas y vidriadas árabes. Todo ello confirmaba la riqueza arqueológica de este asentamiento, en el que el célebre escritor Juan Valera, apoyándose en las opiniones del arqueólogo del siglo XIX y catedrático de la Universidad de Granada, Aureliano Fernández Guerra, ubicaba el *oppidum* de *Vesci* y el poblado romano de *Favencia*.

El 24 de diciembre de 1956 se recibe un telegrama del Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas y Presidente de la Real Academia de Córdoba, comunicando que el día 28 se desplazaría al pueblo con el fin de estudiar los hallazgos arqueológicos que se guardaban, así como las ruinas de los asentamientos explorados. Le acompañaban el director de la Escuela de Magisterio de Córdoba y académico, y el director del Museo Provincial de Bellas Artes. Visitaron, en primer lugar, el castillo-fortaleza que los Fernández de Córdoba levantaron a comienzos del siglo XV. A continuación el local donde se tenía guardado

el material, y por último el cerro de El Laderón donde pudieron comprobar la riqueza arqueológica del lugar.

A partir de este acontecimiento, la labor del Grupo no sólo se limitó a hacer exploraciones de arqueología prospectiva, sino que también se centró en concienciar a las personas del pueblo dedicadas a las labores del campo, para respetar, proteger o recuperar restos de nuestro pasado que pudieran encontrarse en peligro de perderse. Fruto de ello fue el rescate de numerosas y valiosas piezas arqueológicas que hoy se exponen en el Museo local o en el de la capital. Y esto puede que explique la casi total ausencia de furtivos y expoliadores del patrimonio arqueológico en nuestro pueblo.

La campaña del verano de 1957 se orientó a la exploración de abrigos, covachas y cuevas del término y áreas colindantes, con el objeto de localizar vestigios de la vida humana prehistórica, explorándose la cueva de Los Mosquitos sita en la ladera sur del cerro de La Majada del Serrano, a poniente de El Laderón, y en cuya cima permanecen aún restos de un recinto fortificado. Esta proximidad a El Laderón nos hizo suponer que se tratara de la cueva de las Escrituras citada por Juan Valera.



Fig. 2. Ídolos ibéricos femeninos.

En el verano de 1962, concretamente el 18 de julio, se descubre una cueva-tumba en la cumbre del cerro de la ermita de la Virgen de la Sierra, en el término de Cabra. La cueva presenta la entrada de acceso al este, y conduce, por una corta galería, a una pequeña cámara donde se encontraron esparcidos por el suelo algunos restos óseos humanos muy fragmentados y en una pequeña oquedad en la pared, a modo de hornacina, un vaso de barro fabricado a mano –que más adelante se atribuyó a algún grupo neo-eneolítico–. La cueva-tumba se bautizó con el nombre de Cueva del Puchero y el vaso pasó en un principio al Museo local, para más tarde trasladarlo, en 1963, con motivo de la «I Exposición Provincial de Espeleología y Arqueología» en Córdoba, al Museo Arqueológico Provincial, donde en la actualidad se exhibe en la sala de Prehistoria. En el Museo de Doña Mencía se expone una reproducción del mismo.

Con anterioridad a estos acontecimientos, en el otoño de 1961, el académico Juan Bernier, atraído por las continuas noticias de los descubrimientos que se estaban operando en Doña Mencía, visitó el pueblo y a partir de entonces no cesaron las reuniones y contactos, con el objeto de realizar un plan conjunto entre el «Seminario de historia primitiva del hombre»

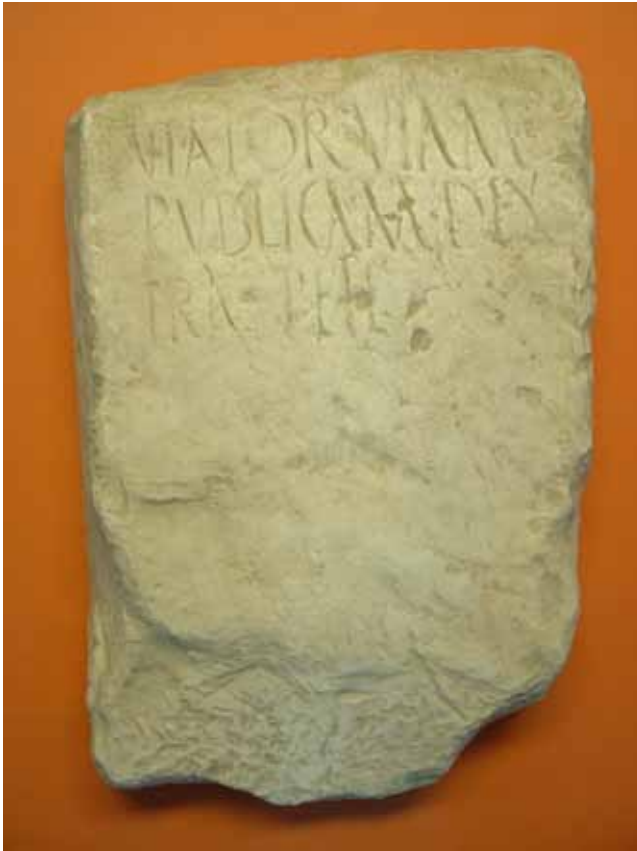


Fig. 3. Inscripción latina.

dependiente de la Real Academia y el GAMA de Doña Mencía.

En la sesión celebrada por el Pleno del Ayuntamiento de Doña Mencía del día 15 de febrero de 1962, la Corporación reconoce oficialmente al Museo, al autorizar su ubicación en uno de sus edificios.

En el otoño del 65, un labrador del pueblo realizando faenas agrícolas en su finca del paraje conocido por Llano Medina, lindante con el Camino Viejo de Luque o Camino de Metedores, encontró un cipo de piedra caliza de forma rectangular irregular con la inscripción latina VIATOR VIAM PVBLICAM DEXTRA PETE. Tras diversas traducciones e interpretaciones, los especialistas llegaron a entender que se trataba de un texto que responde a una alocución de tipo coloquial, colocada al borde de la vía por alguna persona que deseaba buen viaje a los que emprendían el camino («caminante, te deseo que tomes el camino con augurios favorables»), fechándola a finales del siglo II o comienzos del III d. C. El cipo se depositó en

un principio en el Museo local para más tarde entregarlo al Museo Arqueológico Provincial para su estudio. En nuestro Museo queda una réplica.

En el verano de 1966 se inician las excavaciones en el Cortijo de Teba (Santa Cruz, Córdoba) en la búsqueda de los restos de la antigua *Ategua* de las guerras civiles entre César y Pompeyo, en el invierno 46-45 a. C., bajo la dirección del profesor Blanco Freijeiro –entonces catedrático de Arqueología de la Universidad de Sevilla–, participando en esta primera campaña dos miembros del Museo de Doña Mencía, que aportaron una exposición de materiales, planos, mapas, dibujos y fotografías de los yacimientos que a la fecha tenía el Museo en estudio.

A comienzos de este mismo año, Bernier junto con Javier Fortea –de la Universidad de Salamanca–, se unen al Grupo de Doña Mencía para continuar con la labor prospectora de la Campiña y Subbéticas cordobesas. Los resultados de esta nueva etapa desembocaron en una primera campaña de excavaciones –marzo de 1966– en el recinto fortificado de El Higuérón de Nueva Carteya, que se llevó a la par con otra en El Castillarejo de Luque, con carácter de urgencia ante el peligro de desaparecer. Otra segunda campaña se realizaría sólo en El Higuérón, en enero de 1968.

Con fecha 9 de febrero del mismo año, la prensa de la capital recogió a toda plana la inauguración del primer Museo de la provincia. El acto estuvo presidido por el Gobernador Civil acompañado de otras autoridades provinciales y municipales.

En 1970, la Universidad de Salamanca publicó la obra *Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética* de Fortea y Bernier. En ella se recogía la descripción, fotografías, planos y dibujos de 46 yacimientos arqueológicos, la mayoría recintos fortificados y algunos *oppida*, localizados por el grupo GAMA y de los que se dejó material depositado en el Museo. Así mismo, se incluían en el libro las excavaciones de El Higuerón de Nueva Carteya y El Castillarejo de Luque.

En septiembre de 1978 la revista *Habis* de la Universidad de Sevilla publicó un trabajo titulado «El atuendo femenino ibérico II» de María Luisa de la Bandera, en el que estudia, entre otros, el fragmento de estatua de piedra caliza que reproduce un peinado femenino ibérico, aparecido en El Laderón.

Con fecha 26 de mayo de 1980 el Pleno del Ayuntamiento acordó elevar certificación del acuerdo de tutela del Museo, acompañada de toda la documentación presentada en su día por los conservadores, al presidente de la Comisión del Patrimonio Histórico Artístico dependiente de la Delegación de Cultura. Pese a las negativas de la referida Comisión a informar favorablemente la creación de dicho Museo, el Ayuntamiento habilitó la planta alta del propio edificio del Consistorio para su instalación.

El domingo 8 de febrero de 1981 se inauguró el Museo Histórico-Arqueológico Municipal, estando el acto presidido por el delegado provincial del Ministerio de Cultura, asistido de las autoridades locales presididas por el alcalde, el consejero provincial de Bellas Artes, los departamentos de Prehistoria, Arte, Arqueología e Historia Antigua de la Universidad de Córdoba, y el antiguo director del Museo, César Sánchez Romero, que se desplazó de la capital para asistir al acontecimiento.

En el otoño-invierno de 1980, en el arranque de la erosionada ladera noroeste de la meseta de El Laderón, los agentes meteorológicos y la acción antrópica pusieron al descubierto una tumba de inhumación compuesta del esqueleto, una espada corta de bronce y un vaso de cerámica fabricado a mano y carenado, entre otros elementos de ajuar. Con posterioridad y siendo subdirector general de Arqueología el Dr. Martín Bueno, se aplicaron a la espada sendos análisis –carbono-14 y pureza del cobre–, dando una fecha en torno al 1800 a. C. encuadrándola en la Cultura Argárica, fase A. Por estas fechas y atraído por la noticia de la tumba, nos visitó el director general de Bellas Artes, el Dr. Fernández Miranda.

En el otoño de ese mismo año –de 1981–, el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba publicó la obra *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén* de Juan Bernier, César



Fig. 4. Altorrelieve visigodo.



Fig. 5. Inscripción morisca.

Sánchez, José Jiménez y Alfonso Sánchez, en la que se datan y planifican más de 130 yacimientos arqueológicos, entre abrigos y covachas con pinturas rupestres esquemáticas, asentamientos calcolíticos y de la Edad del Bronce, de las colonizaciones y época ibérica, romanización, período visigodo y cultura árabe. De todos ellos quedaron registro y materiales en el Museo.

En septiembre del mismo año 1982 y coincidiendo con las fiestas del pueblo, los responsables del Museo en colaboración con la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento organizaron la I Semana Cultural. Entre otros actos tuvo lugar la presentación del libro *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén* a cargo de los autores.

En plena campaña de actualización del catálogo y ficheros, a finales de 1982 se recibió la visita del especialista en cerámica griega, Dr. Pierre Rouillard, miembro de la Casa de Velázquez, quien fechó algunos fragmentos de cerámica griega expuesto. Por estas fechas, también se entrevistó con los conservadores del Museo el especialista en epigrafía latina, el Dr. Armin U. Stylow, del Instituto Arqueológico Alemán en Madrid con el fin de revisar y completar el CIL.

En diciembre del mismo año, el Museo abrió una sección en el periódico local titulada «Conoce tu museo», dedicada a la divulgación de sus fondos con el fin de darse a conocer entre el público no especializado. Esta publicación, que tuvo carácter mensual, se mantuvo hasta enero de 1986.

En otoño de 1985, la revista *Ifigea II* de la UCO, publica el trabajo «Materiales prehistóricos procedentes de Doña Mencía» de Dolores Ruiz Lara sobre materiales de El Laderón, La Plata y Las Pozas, encuadrables en el Eneolítico y Bronce Inicial y Medio. Igualmente, en la misma revista, la profesora de prehistoria de la Universidad de Córdoba, M.^a Dolores Asque-

rino, publicó un trabajo sobre el material lítico de la Fuente del Carmen de Zuheros, ante el impresionante volumen de elementos microlaminares aparecidos en el contexto del yacimiento, los cuales se encuentran depositados en el museo local.

Con motivo de la inauguración en diciembre de 1988 de la Casa de la Cultura –edificada en el solar de la antigua casa solariega de los Alcalá-Galiano– el Museo experimenta un nuevo traslado a este edificio, montándose la «I exposición didáctico-arqueológica».

Desde comienzos de la década de los noventa, los responsables de los primeros museos municipales se reunieron en varias ocasiones con el fin de fundar la Asociación de Museos de la Provincia de Córdoba, prácticamente consolidada en la segunda mitad de la década, siendo este Museo de Doña Mencía uno de sus fundadores.

Después de los numerosos y agotadores intentos llevados a cabo, desde mediados de la década de los setenta, para conseguir el reconocimiento y declaración oficial del Museo por parte de la administración central y con posterioridad por la autónoma, el BOJA n.º 74 del día 28 de junio de 1997 publicó la Orden del 28 de mayo de 1997, de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, por la que se hacía pública la inscripción del Museo en el registro de Museos de Andalucía. A partir de entonces la marcha del mismo iba a discurrir por las rutas del oficialismo, con mayor seguridad, estabilidad y ayudas económicas, aunque con mayor burocratización.

En este mismo año y tras la declaración oficial del Museo, la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento y los conservadores entran en una nueva etapa de colaboración. Se redacta y planifica un proyecto de las rutas arqueológicas, paisajísticas y naturales del pueblo, se confecciona el tríptico-guía del Museo y en agosto de 1998 se crean una base de datos, la página web y una dirección de correo electrónico.

En la primavera de 1998 y con motivo de iniciarse excavaciones arqueológicas en el solar del Castillo, se organizan las «I Jornadas Andalusíes de Convivencia», así como las de «Historia local» retomadas de 1993.

Con la entrada del siglo y milenio y, a causa de las excavaciones en el Castillo y en la Torre de la Plata, el Museo ha ido ampliando sus depósitos y, por ello, su riqueza histórico-patrimonial. Al mismo tiempo y en cumplimiento del convenio suscrito entre el Museo y la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento, se siguen organizando exposiciones de puertas abiertas en las instalaciones y servicios municipales. Igualmente, se lleva a cabo la celebración en mayo del Día Internacional de los Museos.

Concluyendo, podemos destacar de la creación y evolución del Museo de Doña Mencía una serie de cambios y traslados, tanto de ubicación como del sistema de montaje, que si bien en unos casos le han favorecido –aportaciones y donaciones de piezas–, en otros le han perjudicado gravemente –robos y saqueos, pérdidas y deterioro de sus existencias–. Se han sucedido diversos acontecimientos, como la organización de exposiciones, actos de inauguración, visitas de personalidades del mundo de la arqueología y de la historia nacional e internacional, jornadas culturales, etc. Por todo esto se ha ido forjando un espíritu peculiar que lo distingue de otros museos y, sobre todo un carácter provincial adquirido en el estudio y contenido de materiales procedentes de más de 400 yacimientos y de la más variada catalogación cronológico-cultural.